



Guillermo Bornemann

*Decano
y docente
investigador.
Facultad de Ciencias
Económicas y
Empresariales,
UCA.*

innovación SAN nicaragua



Quizás la expresión más fuerte de violencia es la restricción a no tener acceso a una alimentación regular, en el caso de los pobres extremos se manifiesta en la disminución de las cantidades (raciones) de solo 10 de los 53 productos que componen la canasta básica, y que no están al alcance de la mayoría de los nicaragüenses, pues su costo ronda los C\$9,500.19 córdobas mensuales, precio cinco veces superior al salario mínimo reconocido por la ley, que es de C\$1,791.00 mensuales (2010), el cual es obtenido por quienes tienen un trabajo permanente, situación muy diferente a lo que acontece en las zonas rurales y urbanas.

La relación salario mínimo/consumo expresada en el párrafo anterior, tiene la intención de representar bajo una situación restrictiva de ingreso lo que es posible comprar, sin embargo, nuestro punto de interés se centrará en adelante en aquellos grupos que se encuentran por debajo del salario mínimo y, por ende, tienen un limitado acceso a la alimentación.

Para evitar el deterioro en la alimentación de los ciudadanos, en diferentes regiones del país se ha promovido la siembra de pequeños huertos, por lo cual se considera pertinente explicar la importancia que tiene la producción de alimentos para autoconsumo como estrategia de sobrevivencia, para enfrentar el hambre mediante el suministro periódico de alimentos, apoyándose en la despensa familiar conocida como "El Patio", que no solo cumple con la misión de mitigar el hambre, sino que también mitiga el avance de los sistemas de tumba, roza y quema

(agricultura tradicional), y podría contribuir a disminuir el impacto de la agricultura en zonas de ladera y en áreas de vocación forestal; contribuyendo a la protección del suelo, a la captura de carbono y de la humedad.

El "Patio" funciona como un amortiguador de la escasez estacional, pues el núcleo familiar puede manejar pequeñas superficies con inversiones modestas de aporte en trabajo familiar y de recursos monetarios, igualmente, puede hacerlo la comunidad, apoyada en los recursos de la localidad, como pie de cría, semillas, materiales vegetativos, agua, mano de obra etc. Así, pues, puede ser considerado una opción muy conveniente para mitigar la pobreza, el hambre, y el desempleo.

En este sentido, tenemos dos experiencias: la de Ticuantepe y la de San Francisco Libre, el primero cercano a la capital, por lo que sus pobladores son beneficiados por la red de atención de servicios en salud, educación y emergencias, y, el segundo, a 80 km de Managua, padece con frecuencia problemas de accesibilidad en la época lluviosa por el deterioro de su sistema de infraestructura vial.

Sobre la base del trabajo de medición de condiciones de vida y de pobreza en ambos municipios, llevado a cabo por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Centroamericana (UCA) de Managua, se puede apreciar que existen diferencias muy pronunciadas respecto a la desigualdad en ambos municipios, y que San Francisco Libre es más desigual respecto a Ticuantepe, por la diferencia de concentración del ingreso, al estar, el primero, más concentrado en el recurso tierra, ya que el sistema predominante en él es el latifundio ganadero. Podrá observarse que GINI es muy alto, muy por encima de los valores registrados a nivel nacional,

por lo cual se concluye que San Francisco Libre es uno de los territorios más desiguales del país, situación que hace más complejo el esfuerzo en el combate al hambre y a la pobreza.

Para explicar las estrategias de los hogares rurales en ambos territorios, retomamos el concepto de "Patio" como un espacio agrosocioeconómico, que atenúa el efecto cíclico y restrictivo provocado por la estacionalidad en la producción, y, por ende, en la oferta de alimentos, por lo que nos concentraremos en el autoconsumo como estrategia de sobrevivencia de los hogares.

San Francisco Libre presenta un proporción cercana al 50% en el aporte al autoconsumo desde la provisión de alimentos desde el patio y 50% desde la finca; la actividad pecuaria una de las principales que aportan al ingreso familiar. La producción bovina se asocia con granos básicos, y se añade la extracción de leña como otra fuente complementaria de sus ingresos. Aquí predomina el latifundio ganadero. La importancia del "Patio" como suministrador de alimentos al hogar para el caso de este municipio es de 50.8%, vs. 84.3% de Ticuantepe. Este porcentaje de contribución es posible dado el alto grado de diversificación de las parcelas en Ticuantepe, donde se cultiva pitahaya, piña y café, en asocio con musáceas y cítricos y una ganadería marginal. Los gobiernos locales han dispuesto una serie de medidas y controles para proteger los recursos del bosque, así en Ticuantepe, cuidan las zonas de recarga del agua (bosque), y en San Francisco Libre limitan la extracción de leña para el comercio, por lo cual los productores locales y sus familias están migrando hacia los núcleos urbanos, situación que se observa más acentuada en San Francisco Libre.



Las familias que deciden quedarse explotan los recursos naturales de las áreas protegidas, implementando técnicas tradicionales.

Lo anterior lleva a pensar que la revalorización del "Patio" es fundamental para la definición de estrategias y de programas sociales de protección. De tal manera, que "el Patio" pueda ser un referente metodológico adecuado para disminuir la vulnerabilidad de la estacionalidad, y, por ende, del hambre. Así mismo, debemos incorporar en nuestro análisis los aspectos culturales en el territorio, ya que siempre van a desempeñar el factor predominante en la configuración del sistema/hogar/finca/patio.

El "Patio", pues, debe verse como una dimensión espacial donde concurre la racionalidad productiva, concretando en este la forma más efectiva que los agricultores y sus núcleos familiares han encontrado para enfrentar la estacionalidad, y, por ende, el hambre.

Es una buena alternativa en el ámbito territorial para complementar cualquier programa de desarrollo que tenga como finalidad disminuir la vulnerabilidad por efectos del cambio climático.

Finalmente, mediante el análisis de los sistemas podemos conocer el límite máximo que los patios son capaces de aportar, y por tanto mediar la brecha con programas de apoyo entre lo que actualmente consiguen los campesinos y la capacidad máxima que es posible obtener con la intervención. Obtenida la información anterior, es fundamental trabajar en el diseño de estrategias de tipo territorial en las áreas de posible mejoramiento detectadas mediante la capacidad productiva del "Patio", ya que este, al ser una superficie socioconstruida desde el hogar, donde convergen los aportes de trabajo de los grupos más vulnerables (ancianos y niños), podría ser considerado no solo un instrumento para combatir el hambre, sino un espacio de dignificación del trabajo para los ancianos, y una transferencia de experiencia, de entrenamiento y de preparación para la vida de los niños, que reproducirían esta estrategia de sobrevivencia a las nuevas generaciones.

